

## CARTA PASTORAL NÚMERO 40

La Iglesia católica es la verdadera y única fundada por Jesucristo, por su dogma, moral y culto, e inspirada por el Espíritu Santo para santificar a las almas enseñándoles a ser buenas. Existe también la antiiglesia, que combate el bien y difunde el mal. La Iglesia debe luchar contra el error y la ignorancia, con los diferentes medios de salvación, como son: la misa, la oración y las buenas costumbres.

Monseñor Builes enumera, en esta pastoral, los principales enemigos de la Iglesia, para luchar contra ellos y hacer lo posible a fin de que Cristo reine en las familias, en la Iglesia y en la sociedad.

3 de mayo de 1949

### LA BATALLA DE LA IGLESIA

Monseñor Miguel Ángel Builes

Por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, obispo de Santa Rosa de Osos, a nuestros venerables sacerdotes y a nuestros amados fieles, salud y bendición en nuestro Señor Jesucristo.

#### I

#### Un dilema

Extrañaréis, amadísimos diocesanos, que, a los tres meses de haberos dirigido la pastoral de Cuaresma de este año, os escriba una nueva carta. Pero os ruego que no lo extrañéis. Estamos empeñados en un combate que el Pontífice reinante llama "la batalla de la Iglesia". Sí, la batalla de estos momentos en todo el mundo y de manera especial en Colombia es la batalla de la Iglesia contra todos los poderes del infierno coaligados para destruirla; es la batalla de Cristo contra Belial, del bien contra el mal, de la verdad contra el error, de la luz contra las tinieblas, de Roma contra Moscú. Es un dilema indeclinable para la humanidad entera; militamos con Cristo, cuyo vicario reside en Roma, o con Belial, cuyo principal agente reside en Moscú: no hay término medio. A la manera como los jefes de los ejércitos dirigen sus arengas para ilustrar y enardecer a sus soldados, yo, que por voluntad de Dios estoy al frente de una porción de soldados de la Iglesia militante, os dirijo mi llamamiento para la próxima batalla electoral que es la batalla de la Iglesia en nuestra Patria.





Hoy 3 de mayo es Día de la Santa Cruz. El ideal actual del liberalismo izquierdista colombiano es abatir las cruces, aplastar a Cristo, eliminar la religión. El ideal de los católicos es sostener en alto la enseña de la cruz que flamea en el Calvario, en la cúspide de nuestros templos y sobre las tumbas de nuestros muertos. Nuestro ideal es defender a Cristo y sus derechos sacrosantos, sostener la religión, aunque tengamos que rendir la vida en su defensa; nuestro ideal es morir como murió el Maestro antes que dejarnos arrebatarse la herencia que Él mismo nos legó y que nos transmitieron nuestros padres en la fe. Pelear las buenas batallas de la fe es deber de todo creyente. Y llamaros al combate por la fe es el fin de esta pastoral.

## **II**

### **Sin amarguras**

Protesto ante Dios que no quiero causar amarguras a ninguno de mis hijos, a quienes amo en las entrañas de Jesucristo; quiero solo enseñar la verdad y prevenir a los incautos contra los engaños y seducciones de estos días malos. Por esa os ruego a todos, sea cual fuere el partido a que hayáis pertenecido, que me escuchéis sin prevenciones y con la serenidad del corazón recto que quiere ver la luz allí donde despide sus destellos y abrazar la verdad allí donde la encuentre. Esa verdad única que salva es la que os predico con toda paciencia y doctrina, como recomienda san Pablo a los obispos. Quiero tan solo iluminar y evangelizar para que ninguno de aquellos que el Divino Pastor me ha confiado vaya a perderse, fuera del hijo de perdición que ya está juzgado, porque no quiere oírnos por no ser de Dios, cumpliéndose en él las palabras de san Juan: *Qui novit Deum, audit nos*; "El que conoce a Dios nos escucha; el que no es de Dios no nos escucha. En esto podemos reconocer el espíritu de la verdad y el del error" (1 Juan 4, 6). Os repito con el corazón en las manos: no quiero amargaros, quiero salvaros; por eso os predico: para que abracéis la verdad y el bien y desechéis el error y la iniquidad. Quiero proceder como el Divino Maestro, como los apóstoles, como los papas, como los obispos de todos los siglos, como el actual pontífice: quiero predicaros la verdad y solo la verdad. Mi programa ha sido siempre el que resume así André Maurois: "Dar luz con caridad, vivir del alma para las almas; multiplicarse por el don de sí mismo, nunca odiar y sin embargo combatir".

## **III**

### **Las izquierdas**

¿Qué se entiende por izquierdas liberales? Por izquierdas liberales se entiende hoy casi todo el liberalismo colombiano. La demostración es contundente, porque, habiéndose portado desde el 9 de abril del año pasado en adelante como liberal-comunistas tanto los dirigentes oficiales de la secta como sus adeptos, su prensa y sus convenciones, no se necesita otra prueba. En todos los tonos se ha exigido a las directivas que lancen sus plataformas anticomunistas, que hagan una exposición de principios, que se deslinden del comunismo en sus ideas y en sus actuaciones; pero no ha sido posible lograrlo. Muy al contrario: los jefes del liberalismo dirigieron los hechos del 9 de abril como empresa suya, se gloriaron luego de los horrores de ese día trágico, alabaron al populacho y a sus azuzadores que quisieron eliminar la Iglesia y la patria; y ahora, en sus giras preelectorales, después de que excitan a las turbas irresponsables a gritar abajos y muertes a la religión, al papa, a los obispos y al clero, declaran que el triunfo del liberalismo en el próximo debate electoral será para las izquierdas. El poder para las izquierdas, declaran los jefes de la comunidad liberal.



El liberalismo ya no existe, pues, como colectividad tradicionalista: el liberalismo quiere ahora más que nunca el aniquilamiento de la soberanía espiritual, moral y política de Colombia; quiere entronizar las ideologías marxistas importadas de las estepas rusas. El liberalismo histórico de Colombia ha desaparecido y en su lugar se han levantado los esclavos del Kominform, a quien entregarán el gobierno y la patria misma, estos que siendo colombianos, piensan tomarse el poder para las izquierdas, es decir, para Stalin, al igual de las desgraciadas naciones de la Europa oriental, hoy satélites y esclavas de Rusia.

Entretanto, la prensa roja corra a sus jefes y, lejos de fijar mojones que deslinden el viejo liberalismo individualista y manchesteriano del actual liberalismo colectivista y estaliniano, se echa a rodar con su chusma por la pendiente incontenible del comunismo soviético, adhiere al comunismo y lo propaga en sus columnas, alaba a los actores de la horrenda tragedia de abril, considera a su vez gloriosos los crímenes de aquel nefando día y prohija los desmanes de la turba que casi destruyó a Colombia en el orden físico, moral, jurídico y espiritual y la tiene aún sangrando. Y ahora piensan ganar el poder para las izquierdas.

Pero lo más terrible es que, tras el poder, ellos entregarán a las izquierdas nuestras cristianas instituciones, y entonces, asesinados o encarcelados los obispos y los sacerdotes, arrojadas de sus claustros las esposas de Cristo y arrebatados sus bienes, destruidos o cerrados los templos, laicizada la enseñanza en las escuelas, borrada la religión y abatidas las cruces, no quedará piedra sobre piedra del edificio de la religión, sino solo desolación y ruina.

Esto lo saben los liberales de las derechas, y yo creo que los hay; tiene que haberlos. Yo pienso que la mayor parte de ellos siente como yo siento sobre este problema de actualidad palpitante y, sin embargo, ninguno protesta, todos callan, todos aceptan lo que digan y hagan sus jefes, aunque sea entregar el poder a las izquierdas. Quien calla otorga y, si el liberalismo de derechas no abre su boca, es porque está de acuerdo y condesciende con que el poder sea para las izquierdas y, por tanto, se declara izquierdista.

Al liberalismo ha ocurrido lo que a los injertos, pero no para revivir y dar buenos frutos, sino para sucumbir bajo la savia emponzoñada del comunismo. Antes del 9 de abril de 1948, el liberalismo se dejó injertar en su tronco poderoso un retoño comunista y lo venció el retoño, terminándose del todo su vida como liberalismo y produciendo solo frutos de maldición, como en el 9 de abril y siguientes.

Me estremezco al pensar que esta dictadura en ciernes del proletariado rojo en Colombia llegue a crecer y oprima y absorba entre sus tentáculos a los liberales de centro, a los empresarios, a los industriales, a los hacendados y a los liberales favorecidos por la fortuna. Porque, quiero decíroslo a voces: si el poder será para las izquierdas, las grandes riquezas, los capitales y las empresas de los liberales de centro, como las de todos los colombianos y extranjeros, serán también para las izquierdas. Y quiero preguntaros: ¿Iréis a consignar vuestros votos el 5 de junio por vuestros propios verdugos? ¿No deberíais más bien ayudar económicamente a los hombres de orden para que repelan la subversión y la amenaza que contra vuestros bienes y vuestras vidas se cierne sobre vuestras cabezas como la espada de Damocles?

Pero habéis de preocuparos de vuestras riquezas solo de una manera secundaria. La razón primordial es esta: el poder para las izquierdas significa eliminación de Dios, de la Iglesia, de la religión, de la patria, de la familia cristiana, de las dulzuras del hogar, de la educación según



Dios; el poder para las izquierdas significa la abolición de todo lo divino, del orden sobrenatural, de los destinos eternos del alma inmortal, del fin del hombre y de la felicidad para que ha nacido. Porque las izquierdas son la negación de todo lo verdadero, de todo lo bueno y de todo lo bello; las izquierdas son la destrucción del orden y de la paz, y la entronización del sempiterno horror, aun desde la tierra, del cual nos habla Job describiendo el infierno: *Ubi nullus ordo sed sempiternus horror inhabitat*. Donde no reina orden alguno, donde habita el sempiterno horror, y de lo cual son un trasunto Rusia y los países por ella sojuzgados. En vez de ayudar a subir al poder a vuestros verdugos, ayudad a las clases necesitadas según las doctrinas de los pontífices, que son las doctrinas de Cristo, para que haya justicia social; y abrid los ojos ante el monstruo comunista que son las izquierdas.

#### **IV**

### **Actividades de las izquierdas**

Aunque el relato de los crímenes cometidos por el liberalismo el 9 de abril del año pasado y siguientes sea un deshonor para nuestra patria amada, no podemos callarnos sino recordároslos, así sea someramente, para que por ellos juzguen los verdaderos católicos si tenemos o no razón para prevenirlos contra los peligros de su fe, ya sea porque pertenezcan a la secta, ya sea solo cooperando con sus votos a que tomen las riendas del poder para las izquierdas los que tan horrendas actividades fueron capaces de acometer.

Esos hechos, que no son más que la realización de los principios del liberalismo comunista, pueden clasificarse en cuatro categorías de crímenes:

1. Crímenes contra Dios, contra la religión y contra la Iglesia
2. Crímenes contra la patria
3. Crímenes contra el principio de autoridad
4. Crímenes contra el derecho

#### **1. Crímenes contra Dios, contra la religión y contra la Iglesia**

¿Quién no recuerda estremecido de pavor los sacrilegios contra la adorable eucaristía, especialmente en la Catedral de Barranquilla, donde rompieron el sagrario y arrojaron las hostias consagradas por el suelo para ejercer sobre ellas sus orgías diabólicas?

¿Quién no recuerda con horror cómo fueron profanados los templos, comenzando por la Catedral Primada, la iglesia del Hospicio reducida a cenizas, las iglesias de Santa Bárbara, San Agustín, La Candelaria y La Veracruz, asaltadas en Bogotá; incendiada y prácticamente consumida por las llamas la iglesia de San Nicolás, en Barranquilla, y profanadas otras muchas en todo el territorio de la República?

¿Quién no recuerda el incendio y la destrucción total del Palacio de la Nunciatura, del Palacio del Arzobispado y del Convento de las Concepcionistas, reducidos a pavesas con todos sus archivos y preciosas antigüedades?

¿Quién no recuerda el martirio atroz del santo párroco de Armero, presbítero Pedro María Ramírez Ramos, macheteado y acuchillado con sevicia, aun después de haber entregado su



espíritu al Señor, arrastrado luego en vil carroza y arrojado cuasidesnudo en los fangales de junto a la puerta del cementerio, y cuya causa de beatificación están pidiendo con clamorosa súplica los buenos hijos de Colombia? Su principal verdugo, el que asestó el primer golpe mortal, fue al mes exacto horriblemente coceado y luego arrastrado por su caballo encabritado, hasta quedar hecho trizas: pagaba así muy en breve su horrendo sacrilegio.

¿Quién no recuerda cómo, en Rioviejo, el piadoso párroco, reverendo padre Eutimio Múnera, que oraba vestido de roquete junto al sagrario se doblegó como un lirio teñido de púrpura, al recibir el impacto de 101 balines de escopeta y rodó luego por las gradas del altar envuelto en sangre? Su coadjutor, el reverendo padre Melo Gálvez, instantes después, caía a la entrada del templo macheteado atrozmente en el cuello y la espalda, hasta dejarle por muerto sus verdugos.

¿Quién no recuerda cómo al venerable anciano, expárroco de Sincelejo, reverendo padre Aldana, rendido en el lecho por su ancianidad octogenaria y los reumatismos, fue apaleado sin piedad por la turba roja hasta dejarle como muerto?

¿Quién no recuerda el intento de asesinato de los padres salesianos de San Roque, en Barranquilla, la prisión del reverendísimo señor prefecto apostólico y los padres de Barrancabermeja, la amenaza de muerte y los golpes a ellos propinados?

¿Quién no recuerda la prisión de los padres lazaristas de Bogotá y los crueles sufrimientos y el terror a que se vieron sujetos?

¿Quién no recuerda las injurias irrogadas a innumerables sacerdotes, religiosos y monjas de toda la República y el sacrilegio de vestirse de sacerdotes los francotiradores para que recayera sobre el clero, por esa calumnia, el furor de los amotinados?

¿Quién no recuerda el incendio y la destrucción de la Escuela Apostólica de la Catedral Primada, del Instituto La Salle, y de la Javeriana Femenina?

¿Quién no recuerda las piras en que ardieron los ornamentos e imágenes sagradas y las profanaciones de las vestiduras del excelentísimo señor nuncio y del excelentísimo señor primado con que adornaron sacrílegamente sus cuerpos mujeres viles de la capital? Una de ellas se fabricó un traje con la capa magna del señor primado y al vestirlo sintió que ardía un fuego misterioso en todo su cuerpo atacado por la lepra. Hoy está pagando su sacrilegio, convertida, gracias a Dios.

Todos estos hechos y otros muchos que se nos escapan prueban que el liberalismo se alzó el 9 de abril contra Dios, contra la religión y contra la Iglesia, sin que les sea posible desmentir los hechos y sin que hasta el momento hayan dejado de ser solidarios los jefes de la secta con los que así procedieron.

## **2. Crímenes contra la patria**

¿Y qué decir, de la oleada de crímenes contra la Patria? Ante todo la horrenda sangría, los asesinatos innumerables de hijos de la patria; los incendios, la destrucción de ingentes riquezas materiales y la pérdida del prestigio de la República, alcanzado en tantos años de esfuerzo colectivo.



Fueron contra la patria los paros huelguísticos escalonados que detuvieron la entrada de riqueza a la nación por la inacción de los obreros y por los sabotajes y otras criminales actividades que iban contra la patria.

¿Quién dirá que no fue contra la patria el incendio y la destrucción del Palacio de San Carlos, de otros ministerios, del Palacio de Justicia, del Palacio de la Gobernación, del diario *El Siglo*, edificios donde se guardaban documentos de altísimo valor, históricos y jurídicos? Contra la patria fue la ignominiosa destrucción de parte de la Universidad Bolivariana y de *La Defensa*, de Medellín, con sus riquísimas bibliotecas y enseres intelectuales preciosos.

### **3. Crímenes contra el principio de autoridad**

El excelentísimo señor presidente de la República estaba gobernando con admirable acierto por todos los aspectos y en lucha titánica procuraba volver la República a los cauces del orden, de donde la habían extraviado los tres lustros anteriores. Su empeño principal era el de mejorar la situación económica y las condiciones de vida de todos los colombianos, especialmente de los obreros de todas las categorías y de los campesinos, amados por él como la niña de sus ojos. Pues contra ese eximio conductor se abalanzó toda la tromba de malhechores del 9, azuzados por los radioamotinados que decían: "Al Palacio de la Carrera, a tomarnos el poder". Por sobre ríos de sangre, entre las guturaciones infernales de las turbas enloquecidas, en medio de ruinas y destrucción, entre el humo asfixiante de los incendios, el silbido de las balas y el siniestro resplandor de machetes y puñales, se presentaron los revolucionarios de elevada alcurnia a exigir al Presidente la renuncia y la entrega del poder, mientras el motín enloquecido pedía la cabeza del Presidente. ¿Podrá darse un crimen más atroz contra el principio de autoridad y contra la democracia colombiana? Y lo que se intentó en Bogotá contra el Primer Magistrado sin el éxito buscado sí se realizó en innumerables ciudades y pueblos, donde juntas revolucionarias destituyeron las legítimas autoridades y se apoderaron por la fuerza del gobierno local en esos lugares y a costa de sangre y horrendos asesinatos.

### **4. Crímenes contra el derecho**

No hubo derecho divino ni humano que no se conculcara en estos días trágicos. Se violó el derecho a la vida: ¿quién podrá contar los muertos y los heridos en las matanzas abrilianas? Se violó el derecho de propiedad: ¿quién podrá avaluar lo que destruyeron las llamas y la dinamita, y lo que el saqueo más vergonzoso arrebató a sus dueños en esas horas de ignominia? Se violó el derecho a la virtud: ¿quién podrá contar los estupro y medir la ola de inmundicia que manchó las almas y los hogares por la audacia de tantas bestias humanas? Se conculcó el derecho a la tranquilidad y a la paz: ¿quién podrá medir los sufrimientos morales y la zozobra que todos padecemos en esa semana roja?

Y, para colmo de infamias, los culpables no han sido castigados; en cambio, muchos han sido premiados hasta con altísimos puestos de representación y, entretanto, la impunidad, madre del delito, se pasea triunfadora como reina por todos los ámbitos de la República. De aquí el clima de violencia que hemos sufrido todo el año, agravado en los últimos meses; de aquí los preparativos para un nuevo asalto mucho más eficaz y aterrador que disponen a la sombra los que saben que sus crímenes no serán castigados, antes bien, serán ocasión de altas recompensas. Sí, no hubo derecho divino ni humano que no se conculcara.



## V

### Lo que está haciendo actualmente el comunismo

En los momentos actuales está hondamente conmovido el mundo por lo que está pasando contra la religión en la Europa oriental, en el Asia, en el resto del mundo y especialmente en Colombia, por parte del comunismo.

- a) En la Europa oriental, es decir, en Rusia y en los países satélites, hay empeño diabólico de todos los gobiernos por destruir la religión, de modo que no se la nombre siquiera ni se traiga a la memoria el nombre de Dios. Para lograrlo se han dado leyes terminantes, que suprimen toda enseñanza religiosa; la educación se ha laicizado y los templos y los conventos se han clausurado confiscándoles todos sus bienes y pasándolos al Estado.

Y como los obispos y los sacerdotes son los representantes y vicegerentes de Dios sobre la tierra y los encargados de propagar el Evangelio y custodiar el depósito de la fe, contra ellos se esgrimen todas las armas, se les destierra, se les encarcela, se les tortura, se les asesina. La prensa de estos días nos da cuenta de que no menos de cuatro mil sacerdotes han sido oprimidos o martirizados en los países satélites.

Igualmente las comunidades religiosas de uno y otro sexo han sido disueltas y sus bienes han pasado a los que dicen sostener la democracia y sus libertades, pero que arrebatan con la libertad todos los demás derechos de la humanidad.

Estas noticias son algunas de las muy escasas que se filtran a través de la muralla de hierro, que impide saber lo que pasa al otro lado de la barricada. Martirios, cárcel perpetua, el temporal; en una palabra: Dios no, Luzbel sí; el Papa no, Stalin sí.

- b) En Asia, revoluciones y guerras, alzamientos contra los legítimos gobiernos y en todas partes, de manera especial en la China, es el comunismo el que se lleva la mejor parte. Entretanto, la religión sucumbe en los pocos centros donde antes se iba dilatando el reino de Cristo y por doquiera se vuelve imposible propagarlo.
- c) En los países del hemisferio americano los quinta columnas, es decir, la levadura comunista, tienen tan pervertida toda la masa que, si Dios no nos presta su ayuda, todos igualmente sucumbiremos. Desde Estados Unidos y México hasta Uruguay y la Argentina, el comunismo cuenta con numerosos afiliados que, como un morbo letal, invaden todos los organismos, con un plan universal verdaderamente diabólico y eficaz, hasta el punto que, si de un momento a otro estallara la revolución mundial, ninguna nación quedaría inmune.
- d) En Colombia, especialmente, ¡qué situación la que estamos atravesando, qué nuevos signos de tormenta encapotará nuestro cielo, qué inminente peligro nos amenaza! ¡Qué procacidad la de la prensa enemiga, cuyo papel es mentir, calumniar y azuzar las chusmas! ¡Qué incendiarios y de ideas tan subversivas sus oradores! Ya se ha dado el caso de que los obispos de una sección de la patria, los Santanderes, tuviera que condenar nominalmente determinados periódicos porque, tras la calumnia contra ellos y su clero, venía ya la excitación formal a su asesinato, como en la semana roja lo pidieron los radioamotinados.

Las manifestaciones de la secta se vienen caracterizando por este distintivo: "Abajo el clero, mueran los curas; abajo el papa, mueran los obispos; abajo la religión, no queremos que Dios reine sobre nosotros". "Nuestro Dios es Gaitán", dijo un periódico capitalino; "Nosotros



somos la religión", dijo uno de los jefes del liberalismo en la manifestación de Medellín. Este mismo orador izquierdista afirmó que el obispo de Santa Rosa había escrito su última pastoral con la punta de un puñal. Es el eco de la anterior blasfemia. Los obispos no escribieron con puñales; pero sí quiero recordar a nuestros amados hijos lo que enseña san Pablo en su epístola a los Hebreos, respecto de la palabra de Dios que nosotros predicamos en la cátedra sagrada y en nuestras cartas pastorales: *Vivus est sermo Dei et efficax et penetrabilior omni gladio ancipiti*. "Pues viva es la palabra de Dios\* y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta la división entre alma y espíritu, articulaciones" (Hebreos 4, 12). El mismo san Pablo en la epístola a los Efesios (cf. 6, 17) llama la palabra de Dios "espada del espíritu", la que nos dice él mismo "no está encadenada": *Non est alligatum* (2 Timoteo 2, 9). Y la libertad de palabra de que disfrutamos no es para el error y la mentira, sino para la verdad que alumbra nuestro camino. *Lucerna pedibus meis verbum tuum*. "Tu palabra es antorcha para mis pasos, luz para mi sendero" (Salmo 119, 105).

He escrito no con puñal, sino con la noble espada de dos filos de la palabra de Dios, muy al contrario de los radioamotinados del 9 de abril, cuyas palabras, llenas de furor, broncas y excitantes, no eran ni siquiera como espadas, sino como picas, como machetes, como almádanas, como bombas, como puñales, esos sí, que se clavaron en muchos pechos de inocentes y también de culpables durante la refriega y el saqueo, cuando se peleaban por el botín. Pues bien, lo que hicieron los radioamotinados del 9 de abril, escribiendo esa fecha lúgubre con picas demoledoras y teas incendiarias, lo han seguido haciendo los jefes de la secta, quienes, con sus prédicas incitadoras, arrancan de los labios de su plebe los gritos desaforados de abajos y mueras a la religión, al papa, al cardenal Micara, a los obispos y al clero. Es el empeño diabólico de abatir las cruces, de destruir la Iglesia, de eliminar la religión; es el ansia de proseguir en un perenne 9 de abril hasta terminar con cuanto diga cristianismo, fe religiosa, Iglesia, ley divina, ley moral, sacerdocio, divinidad. En Manizales se proyectó entronizar en estos días un retrato de Gaitán en el trono que ocupa el Divino Corazón de Jesús en el Paraninfo Municipal. La prensa roja (*Unión Obrera*, de Manizales) trae la foto del doctor Gaitán y al pie esta leyenda vulgar, impía y sacrílega, que provoca la indignación de los católicos: "Cuyo retrato será entronizado en el Paraninfo Municipal hoy a las 7 de la noche. Reemplazará la efigie del Corazón de Jesús, la cual, por turno riguroso, irá a ocupar su puesto en el cuarto de San Alejo" (es decir, en el cuarto de los muebles y utensilios abandonados). Esto fue en marzo de este año de 1949 y en la capital del gran departamento de Caldas. Y después dicen que el liberalismo es católico y que por tanto nada hace contra Dios y contra la religión. La verdad es que de palabra y de hecho divinizan un mortal, ultrajando la persona adorable de nuestro Señor Jesucristo. He ahí el liberalismo izquierdista colombiano de hoy. (Véase *El Colombiano* del 31 de marzo).

Por eso el Papa, en su exhortación del 11 de febrero de este año, dice que el ateísmo y el odio de Dios son los pecados del actual momento del mundo y pide oraciones para detener la cólera de Dios. Os transcribimos, amados hijos, sus palabras, para que las meditéis, pues tenemos la convicción de que antes que liberales sois hijos de Dios:

"Este descuido y menosprecio, que fue el primer delito del hombre al rebelarse contra el divino mandato, es la fuente más turbia de todos los males y, en los actuales tiempos, se introduce y se ensaña, como enfermedad virulenta, en casi todas las partes de la tierra; pero sobre todo en algunas regiones, a causa de la conjuración levantada 'contra el Señor y contra



su Cristo', (Ps. 11, 2), engendra males realmente innumerables, ya que, suprimiendo a Dios, el hombre, despojado de su dignidad espiritual, se hace esclavo de las cosas materiales, hasta extirpar de raíz todo lo que sea virtud, amor, esperanza y hermosura de la vida interior: Nos referimos al ateísmo, más aún, al odio contra Dios". Hasta aquí el Papa.

Sobre la responsabilidad del liberalismo en la difusión del comunismo, dice Pío XI en la Encíclica *Divini Redemptoris*, de 1937: "Y para explicar cómo ha conseguido el comunismo que las masas obreras hayan aceptado sus doctrinas sin examen, conviene recordar que estas estaban ya preparadas por la ausencia de religión y de moral en que las había dejado el liberalismo". El liberalismo ha luchado sin tregua por sembrar la irreligión y la inmoralidad, preparando así el triunfo del comunismo, y luego ha pactado con él. ¡Cómo se concatenan los hechos! En abril pasado, tres principales comunistas entraron a tomar parte en la dirección de los comandos izquierdistas, o sea, de las izquierdas liberales.

## VI

### **La batalla actual es de la Iglesia contra los poderes del infierno**

Por eso, el Papa llama el combate actual en que estamos empeñados los católicos: la batalla de la Iglesia. Los hijos de la Iglesia estamos, pues, en plena batalla por ella; y porque somos sus soldados, yo quiero que los que sois de Dios e hijos de la Iglesia os aprestéis a sostener sus derechos alejándoos del bando opuesto, que es el de los enemigos de Dios y de su Iglesia. Porque no hay ya sino dos bandos: uno con Cristo, otro con Belial. Os transcribo las palabras que os dirigí en mi alocución sobre el juramento de defender los derechos de Dios y morir si es preciso en defensa de la fe:

"Pero, hermanos míos, los ángeles que han recibido de Dios el encargo de destruir la tierra cuando llegue el fin no tocarán a aquellos que tengan señaladas sus frentes con el sello del Cordero; pero en cambio destruirán a todos aquellos que lleven el signo de la bestia".

Hermanos de mi alma, ¿cuál sello lleváis en vuestras frentes? ¿El sello del Cordero? Sois hijos de Dios. ¿O el sello de la bestia? Sois de Lucifer. Porque ya os lo dije: Sólo dos campos hay en el mundo: Jerusalén, el campo del Rey del cielo, Jesucristo; Babilonia, el campo del rey de los infiernos, Satanás. Hermanos míos, se empieza a librar en el mundo el último combate. ¿A qué ejército pertenecéis? Solo dos ejércitos están enfrentados: el de Roma y el de Moscú, el del Vicario de Cristo y el del gerente del demonio. Solo hay dos jefes: Pío XII y Stalin; solo hay dos frentes: las derechas y las izquierdas, la verdad y el error, el bien y el mal, la restauración en Cristo y la subversión total.

Os diré en este instante como el insigne macabeo cuando vio las deserciones de sus soldados: "Los que son de Dios, júntense a mí". Sí, cristianos: los que queréis seguir a Cristo venid conmigo a librar la última batalla. Dios lo quiere. Fuera los que no son de Dios, fuera los secuaces de la bestia.

Mas un consuelo anima mi corazón: pienso que no hay entre vosotros secuaces de la bestia y que todos sois verdaderos hijos de Dios.

El Papa dice, además, que hay necesidad de dar a la Iglesia un sentido militante. En la reciente alocución contra el régimen perseguidor de Hungría, expone explícitamente esta urgencia: somos, en efecto, la Iglesia militante. Contra las pretensiones de los regímenes totalitarios



que aspiran a una Iglesia complaciente que quebrante la ley de Dios, que se deje llevar por la corriente de la opinión pública, que no proteja los derechos y las libertades, que "con indigno servilismo permanezca encerrada entre las cuatro paredes de los templos", el Papa ordena a los católicos una acción integral frente al enemigo.

## VII

### Importancia del voto en junio próximo

La batalla comicial del 5 de junio próximo no es un combate democrático entre dos partidos políticos, sino entre dos bandos antagónicos: el uno que cree en Dios y defiende sus derechos; el otro que rechaza a Dios y quiere destruirlo con todos sus derechos y divinas prerrogativas, como lo intentó el 9 de abril. La batalla comicial del 5 de junio próximo será para nosotros decisiva, como lo fue la de Italia en abril del año pasado, cuando el Sumo Pontífice habló a su querida nación como padre y como patriota, llamando a votar a todos los católicos sin excepción e hizo salir a las mismas monjas de sus claustros a depositar su voto para salvar la Iglesia, y la salvó, porque triunfaron las derechas católicas contra las izquierdas comunistas. Una anécdota muestra el empeño del Papa por que todos votaran. Dos días antes de las elecciones fue a despedirse de su santidad un misionero que marchaba allende el mar.

—¿Cuándo sale? —le preguntó el Papa.

—Salgo mañana, santísimo padre.

—¿Y cómo va a salir ahora en vísperas de elecciones? Salga más tarde, después de depositar su voto.

Como para Colombia parecen pronunciadas las siguientes palabras del Papa, que os ruego, amados hijos, escuchar con profunda reverencia. Son del mes de marzo del año pasado.

"Ciudad del Vaticano, 10 (A. P.). El Santo Padre en su mensaje anual al clero de Roma, dijo que tanto los prelados, como todos los sacerdotes, obispos y arzobispos tienen la obligación de ilustrar al pueblo sobre los peligros que ciertos partidos políticos entrañan para las almas, y esta misión deben cumplirla con mayor fidelidad en las fechas que anteceden a los comicios electorales (sic)".

"Tan clara afirmación del Jefe Supremo de la cristiandad en esos momentos, pues el 18 de abril de 1948 se celebrarían las elecciones en Italia, es la respuesta del Supremo Pastor de la Iglesia católica a las críticas que en diversa forma le han formulado al Papa los del frente popular, acusando al clero de romper la tregua política acordada algunos días antes".

"Dijo el Santo Padre esta vez: 'La Iglesia permanece a un lado de las luchas políticas y por sobre todos los partidos, pero esta actitud solo la observa cuando no están en peligro los sagrados derechos de la religión de Cristo y sus sagradas enseñanzas. En los momentos actuales un partido de extrema izquierda (comunismo) amenaza a la nación y, por consiguiente, está en peligro la fe del pueblo, que se vería obligado a prescindir de sus creencias para abrazar otras que le serían impuestas' ".

"Luego explicó el Santo Padre que los católicos deben votar siempre por candidatos que ofrezcan garantías y verdadera eficiencia en el gobierno, a la vez que garanticen salvaguardar los derechos de todos los católicos, tales como el respeto a las familias cristianas, la organización de las sociedades en el santo temor de Dios y una educación cristiana, para lograr la moral y evitar la corrupción que trae consigo la civilización mal entendida".



Es este el estado de nuestra Patria. No se trata de una lucha meramente política sino de un combate por "la religión de Cristo y sus sagradas enseñanzas". Por eso yo, a mi vez, invito a todos los católicos a presentarse a las urnas el 5 de junio a votar por los derechos de Cristo, so pena de incurrir en un gravísimo pecado de omisión. Y los que han pertenecido al partido liberal que reflexionen con santa calma y se abstengan de dar su voto, que sería en el caso un gravísimo pecado mortal, porque sería contra la Iglesia y contra las creencias religiosas que dicen profesar.

Ante el terminante dilema, Cristo o Belial, ¿a quién escogéis, bajo cuáles banderas vais al combate? Si sois cristianos y católicos, a votar por candidatos que den garantías a vuestra religión, a vuestras creencias y, aún más, que no entreguen después la patria misma a poderes extraños, a la Rusia soviética, al comunismo internacional. Al respecto, quiero recordaros las declaraciones antipatrióticas de las directivas comunistas, a saber: que en caso de guerra con el sóviet, el comunismo estaría de parte de Rusia. (Comunicado del partido comunista, el 5 de marzo de 1949). Y como existe una alianza de vieja data (18 de julio de 1944), pacto que está vigente, firmado entre los jefes del comunismo y del liberalismo colombiano, también este militaré bajo las banderas soviéticas.

Meditad, amados hijos nuestros, meditad y recordad que, en estos momentos cruciales, un solo voto puede decidir de la suerte de la Iglesia y de la Patria.

Rogamos a nuestros amados sacerdotes y fieles que celebren este mes de mayo con una solemnidad mayor que en los años pasados y que hagan rezar el rosario perpetuo en las parroquias donde sea posible y en general más rosarios que en el tiempo ordinario. María santísima, poderosa como un ejército en orden de batalla y vencedora de todas las herejías, preparará el triunfo de los católicos el 5 de junio. Y el Corazón Divino, a quien está consagrada esta afligida nación, hará que esta "Batalla de la Iglesia" que se librará en el mes a Él dedicado, sea coronada con el triunfo de sus hijos y la derrota de sus enemigos.

Nuestros venerables sacerdotes cumplirán religiosamente las otras prácticas piadosas que les recomendamos en nuestra circular del mes de abril, especialmente el exorcismo de León XIII contra los ángeles apóstatas.

La presente pastoral será leída en dos domingos a la hora de las misas en todas las iglesias y capillas de nuestra Diócesis, recomendando encarecidamente a los fieles la oración fervorosa y el clamor incesante al cielo para que nos conceda el triunfo y nos libre de los males terribles que se ciernen sobre la Iglesia y la patria.

Dada en Santa Rosa a 3 de mayo, Día de la Santa Cruz, del año del Señor de 1949.

+ Miguel Ángel Builes  
Obispo de Santa Rosa de Osos